

Traición de Judas. Preparativos para la Cena pascual. Anuncio de la traición de Judas.

De estos tres pasajes, los dos primeros aparecen también en los Evangelios según san Mateo y san Lucas, y el tercero aparece también en el Evangelio según san Juan.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 14 10-21;

Traición de Judas

14, 10 ENTONCES, JUDAS ISCARIOTE, UNO DE LOS DOCE, SE FUE DONDE LOS SUMOS SACERDOTES PARA ENTREGÁRSELO.

Judas Iscariote, uno de los Doce

Mencionado en la lista de los Doce discípulos elegidos por Jesús (ver Mc 3, 14-15).

Una de las pruebas de la autenticidad de los Evangelios es que narran las cosas verazmente, sin tratar de ocultar lo desagradable. San Marcos hace notar que fue uno del grupo de discípulos, uno de los Doce, el que entregó a Jesús. No dice por qué lo hizo, quizá porque Judas no dejó ver su intención, y tras entregar a Jesús a nadie le dijo por qué lo hizo.

fue donde los sumos sacerdotes

Seguramente se había dado cuenta de que querían matar a Jesús.

para entregárselo

Este verbo es clave. Tiene un significado muy rico, que explica el plan de salvación de Dios.

Empieza cuando el Padre nos envía, nos entrega a Su Hijo.

Luego Jesús se entrega a nosotros al venir a compartir en todo nuestra condición, excepto en el pecado.

Luego Judas lo entrega a los dirigentes judíos, éstos lo entregan a Pilato, éste a Herodes, de nuevo es entregado a Pilato, que lo entrega para que sea azotado y crucificado.

Y se completa cuando Jesús es entregado a la muerte, para rescatarnos del pecado y de la muerte.

14, 11 AL OÍRLO ELLOS, SE ALEGRARON Y PROMETIERON DARLE DINERO.

Esta noticia les resuelve lo que se preguntaban (ver Mc 14, 1), y por ello se alegran. Tanto que prometen darle una recompensa a Judas, aunque aparentemente éste ni siquiera la había solicitado.

Y ÉL ANDABA BUSCANDO CÓMO LE ENTREGARÍA EN EL MOMENTO OPORTUNO.

A partir de este momento, Judas ya sólo busca cómo llevar a cabo su plan de entregarles a Jesús.

REFLEXIONA:

Qué pena que no dice òy él se quedó pensando, se puso a reflexionarö. No. Judas ya no se da tiempo para cuestionar lo que está haciendo. Ya sólo tiene una idea en la mente.

REFLEXIONA:

Se ha especulado mucho a lo largo de los siglos, acerca de por qué Judas entregó a Jesús.

Muchos piensan que lo hizo porque era malvado, otros creen que lo tentó la avaricia, pero si nos fijamos en el versículo 11, queda claro que Judas ofreció entregar a Jesús antes de que los sumos sacerdotes le ofrecieran dinero.

Entonces, ¿qué fue lo que sucedió? Probablemente algo no tan dramático y evidente como el odio o la codicia, pero mucho más letal, porque pasa desapercibido y va fragmentando el alma, como una enfermedad que va carcomiendo el cuerpo por dentro, silenciosamente y se manifiesta hasta que ya es demasiado tarde.

Casi me atrevo a asegurar que Judas amaba a Jesús. ¿Cómo no iba a amarlo, luego de haber pasado en Su compañía alrededor de tres años? Fue elegido por Él, compartió con Él los caminos, las jornadas agotadoras, las charlas alrededor de la fogata en noches estrelladas. Pero en lugar de amoldar su voluntad a la de Jesús, se fue distanciando, se permitió estar en desacuerdo, creyó saber más que su Maestro cuál debía ser el plan de salvación para su pueblo. Y ciertamente no incluía la mansedumbre, poner la otra mejilla, perdonar a los enemigos. De seguro Judas, que había visto a Jesús calmar tempestades y revivir muertos, pensó que si entregaba a Jesús, lo obligaría a defenderse, a hacer que bajara fuego del cielo y achicharrara a los romanos que los tenían oprimidos, o pediría a Su Padre que enviara legiones de ángeles a liberarlos del yugo romano.

El problema no fue que Judas no amara a Jesús, sino que no quiso obedecerlo, pensó que tenía un plan mejor.

Eso nos puede pasar también a nosotros.

Probablemente no caeremos en algo tan dramático y extremo como odiar a Jesús o negarlo por dinero, pero sí caemos una y otra vez en la tentación de no cumplir Su voluntad, sino la nuestra.

Como ya se ha comentado antes, el conocido padre Mike Schmitz, (youtuber de Ascension Press), define el pecado como decir: «Dios: yo sé lo que Tú quieres, pero yo quiero lo que yo quiero.»

El resultado es traicionarlo, como Judas.

Imponer nuestra voluntad, lo cual no es nunca buena idea. Cuando Judas lo comprenda, será demasiado tarde para dar marcha atrás. Nosotros, en cambio, todavía estamos a tiempo de enmendarnos.

Preparativos para la Cena pascual

14, 12 EL PRIMER DÍA DE LOS ÁZIMOS, CUANDO SE SACRIFICABA EL CORDERO PASCUAL, LE DICEN SUS DISCÍPULOS: ¿DÓNDE QUIERES QUE VAYAMOS A HACER LOS PREPARATIVOS PARA QUE COMAS EL CORDERO DE PASCUA?ö

El primer día de los Ázimos

Recordamos que los ázimos eran panes sin levadura que se comían en la Pascua y durante siete días después, en la Fiesta de los Ázimos, para conmemorar el pan sin levadura que los israelitas comieron cuando huyeron de Egipto a toda prisa, y no tuvieron tiempo de poner a fermentar la masa.

cuando se sacrificaba el cordero

Era cuando la gente llevaba a sus corderos a sacrificar al Templo de Jerusalén.

«Jesús eligió la gran fiesta que conmemoraba el éxodo de Egipto, para la culminación de Su misión. Él es el verdadero cordero pascual, a punto de ser sacrificado, es el pan que será entregado. En Él la Pascua de Israel se cumple y alcanza su más profundo significado.» (Healy, p. 281).

¿dónde quieres que vayamos...?

Los discípulos saben que Jesús comerá la Pascua con ellos, lo que no saben es en dónde y por eso le preguntan. Probablemente no avisó dónde sería para evitar que lo supieran Sus enemigos o la multitud que solía seguirlo. Deseaba celebrarla con Sus discípulos.

el cordero de Pascua

A partir de que el pueblo judío fue liberado por Dios de la esclavitud en Egipto, Él les pidió que cada año celebraran la Pascua como un memorial de aquel acontecimiento. Un memorial es un acontecimiento que, por encima de tiempo y del espacio, se actualiza en el hoy, y permite a los que lo celebran, participar de él, estar tan presentes como quienes estuvieron presentes cuando aquel acontecimiento sucedió.

14, 13 ENTONCES, ENVÍA A DOS DE SUS DISCÍPULOS Y LES DICE: «ID A LA CIUDAD; OS SALDRÁ AL ENCUENTRO UN HOMBRE LLEVANDO UN CÁNTARO DE AGUA; SEGUIDLE
14, 14 Y ALLÍ DONDE ENTRE, DECID AL DUEÑO DE LA CASA: «EL MAESTRO DICE: ¿DÓNDE ESTÁ MI SALA, DONDE PUEDA COMER LA PASCUA CON MIS DISCÍPULOS?»
14, 15 ÉL OS ENSEÑARÁ EN EL PISO SUPERIOR UNA SALA GRANDE, YA DISPUESTA Y PREPARADA; HACED ALLÍ LOS PREPARATIVOS PARA NOSOTROS.»

No era lo ordinario ver a un hombre llevando un cántaro, normalmente eran las mujeres las que iban por agua. Seguramente Jesús ya se había puesto de acuerdo con el dueño de la casa. Según se cree, fue en la casa de la familia del propio evangelista.

«Según una antigua tradición, esa sala en el piso superior, también llamada «cenáculo» estaba en una colina en la parte sur de Jerusalén. Y muy probablemente fue donde después de la Ascensión de Jesús, los discípulos se reunían en oración. Se cree que es donde estaban en Pentecostés (ver Hch 1, 13-14; 2,1).

Actualmente hay una iglesia construida ahí.

También se cree que en ese mismo sitio está la tumba del rey David.

«La cena de la Pascua judía tenía que ser celebrada en «el lugar elegido por Dios» (Dt 16, 7), en el atrio del Templo, pero más tarde, debido al gran número de peregrinos y de las dificultades de celebrar a fiesta en un solo lugar, fue permitido celebrarla en las casas. El «lugar elegido por Dios» se extendió a todo Jerusalén.... Los dueños de las casas estaban obligados a poner a disposición de los peregrinos todas las estancias apropiadas a este fin, y sin exigir retribución alguna por ello.» (Schmid, pp. 373-375).

REFLEXIONA.

«Jesús tenía amigos que ponían sus recursos enteramente a Su disposición» (Healy p. 281).

¿Y nosotros?, ¿puede Él contar en que pondremos lo que somos y tenemos a Su servicio?

14, 16 LOS DISCÍPULOS SALIERON, LLEGARON A LA CIUDAD, LO ENCONTRARON TAL COMO LES HABÍA DICHO, Y PREPARARON LA PASCUA.

Las indicaciones para la Cena Pascual están en Ex 12, 1-28. 43-48;

«Entre los judíos la cena de la Pascua era una comida solemne, que se tomaba estando reclinados.

Una vez que los participantes -que no podían ser menos de diez y debían ser judíos- habían ocupado sus puestos, se preparaba la primera copa de vino y se pronunciaba. Luego de beber se hacía un rezo para alabar a Dios por lo que significaba la fiesta. Se comían las hierbas amargas y una ensalada amarillenta aderezada con vinagre o agua salada. Se preparaba una segunda copa y se servía la comida, pero no se comía sino hasta que el más joven de los ahí presentes preguntaba cuál era el sentido de la fiesta, y el padre de familia o el mayor de los asistentes iba explicando cada uno de los elementos. La Pascua, o paso, para conmemorar cuando el Ángel del Señor pasó de largo frente a las casas de los judíos en Egipto sin dañarlos (ver Ex 12, 27); el pan sin levadura, porque tuvieron que

salir a toda prisa (ver Ex 12, 11.39), las hierbas amargas, para recordar lo amargo de su esclavitud en Egipto. La Pascua tenía el fin de recordar el milagro de haber sido rescatados por Dios.

Se recitaban los Salmos 113 y 114, se bebía la segunda copa, los asistentes realizaban el lavado de las manos. El que presidía hacía una bendición, partía el pan, que se mojaba en las hierbas amargas y se repartía entre los asistentes. Después se comía el cordero pascual asado. Todos debían consumir aunque fuera un pedazo del tamaño de una aceituna. Luego se distribuía la tercera copa ritual, al tiempo que se recitaba una acción de gracias, y se recitaban los Salmos 115-118. Para la media noche ya debía haber terminado la fiesta.ö (ver Schmid, p. 373-375).

Anuncio de la traición de Judas

14, 17 Y AL ATARDECER, LLEGA ÉL CON LOS DOCE. 14, 18 Y MIENTRAS COMÍAN REPOSTADOS, JESÚS DIJO: ðYO OS ASEGURO QUE UNO DE VOSOTROS ME ENTREGARÁ, EL QUE COME CONMIGO.ö

al atardecer

San Marcos hace notar que comienza la oscuridad.

con los Doce

El traidor forma parte de los doce discípulos, del grupo más cercano a Jesús.

recostados

Como se mencionó en la clase anterior, las mesas solían estar casi a ras del suelo, por lo que los invitados comían sentados sobre cojines en el suelo, recargados en un codo y cogiendo los alimentos y bebida con la mano libre.

uno de vosotros me entregará

Jesús conoce quién lo va a entregar. ¿Por qué no dice que es Judas? Podemos suponer tres razones:

1. Que si lo dice, los demás discípulos se irían contra Judas. No quiso que lo lastimaran.
2. Le dio oportunidad de arrepentirse, y si se arrepentía, nadie hubiera sabido quién fue. Judas hubiera podido reintegrarse al grupo de los Doce como si nada. Jesús le ofrecía un borrón y cuenta nueva.
3. Quiso que el no saber moviera a los demás a preguntarse si no serían ellos, es decir, que ninguna se sintiera seguro, se creyera incapaz de traicionarlo.

el que come conmigo

Para el hombre oriental, el compartir la mesa es signo de comunión fraterna (ver Gen 26, 30; 31, 54; 1Sam 9, 24).

Que quien come con uno lo traicione, es doblemente doloroso.

Se cumple lo anunciado en los Salmos 41, 10 y 55, 13-15;

14, 19 ELLOS EMPEZARON A ENTRISTECERSE Y A DECIRLE UNO TRAS OTRO: ð¿ACASO SOY YO?ö

A los discípulos les entristecen dos cosas: saber que Jesús será entregado, que ya se van a cumplir esas palabras proféticas que les dijo en tres ocasiones (ver Mc 8, 31-33; 9, 30-32; 10, 32-34), y los entristece considerar que uno de ellos sea el que lo traicionará.

REFLEXIONA:

Es interesante que ninguno piensa para sus adentros: ¿yo ya sé que yo no soy, así que ni pregunto? Ninguno se siente seguro de no traicionar a Jesús. Todos se saben débiles frágiles.

Así también debemos reconocernos nosotros. Es facilísimo que nos dejemos llevar por las malas influencias del mundo, los malos ejemplos, lo que se «usa» lo «políticamente correcto» por lo que está de «moda» por lo que otros nos orillan a hacer, sea seductora o amenazadoramente.

14, 20 ÉL LES DIJO: «UNO DE LOS DOCE QUE MOJA CONMIGO EN EL MISMO PLATO.

Mojar el pan en el mismo plato de alguien era un signo de gran amistad.

REFLEXIONA:

Jesús no le dijo a Judas que se vaya porque ya sabe lo que va a hacer, sino que hasta el último momento, le muestra Su amistad.

Qué consuelo saber que nuestra amistad con Jesús no depende de nuestros méritos. Él nos la ofrece incondicionalmente.

14, 21 PORQUE EL HIJO DEL HOMBRE SE VA, COMO ESTÁ ESCRITO DE ÉL, PERO ¡AY DE AQUEL POR QUIEN EL HIJO DEL HOMBRE ES ENTREGADO! ¡MÁS LE VALDRÍA A ESE HOMBRE NO HABER NACIDO!ø

el Hijo del hombre se va

Jesús sabe lo que le espera. Se los ha anunciado ya tres veces.

como está escrito de Él

Jesús alude a

¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado!

Mucho se ha especulado acerca de si esto es una afirmación de la condenación de Judas, o un último intento de Jesús de sacudirlo para ver si reacciona y se arrepiente.

øEl «¡ay!» es una forma empleada por los profetas como exhortación y amenaza, con que se expresa lo deshonesto y peligroso de un acto.

Más que una maldición, es un grito de dolor, con un matiz de advertencia y de amenaza. La expresión...se propone denunciar el comportamiento de Judas, pero no ha de entenderse necesariamente como una predicción de su condenación eterna...ø (Schnackenburg, p. 252).

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.